



Witremundo Torrealba

Vitae

Correspondencia: Instituto de Medicina Tropical - Facultad de Medicina - Universidad Central de Venezuela.

Consignado el 31 de Diciembre del 2000 a la Revista Vitae Academia Biomédica Digital.

LA ESTIRPE



José Francisco Torrealba y Doña Rosa Tovar

Hijo de José Francisco Torrealba y Doña Rosa Tovar, Witremundo Torrealba, nació en Zaraza, estado Guárico, el 3 de noviembre de 1935 y fue el cuarto de 12 hermanos.

Su padre, hombre sencillo y de raíces llaneras, fue quien descubrió el Mal de Chagas en Venezuela e hizo germinar en él su vocación por la medicina.

José Francisco Torrealba, apodado "El Sabio Torrealba" luchó contra los males que azotaban las zonas rurales de Venezuela.

En una época de contrastes entre la dictadura de Juan Vicente Gómez y el desarrollo de la actividad petrolera, el Dr. José Francisco Torrealba formó parte de un grupo de eminentes científicos venezolanos como Enrique Tejera, Arnoldo Gabaldón, Pablo Anduze y Miguel Suárez, quienes tomaron la salud como meta, la humildad como condición y la sabiduría como arma.

En 1934 el Dr. José Francisco Torrealba realizó en Zaraza, el primer despistaje de la enfermedad de Chagas en Venezuela. La paciente era una niña de 40 días de nacida, a quién se le diagnosticó la enfermedad a través del método xenodiagnóstico. Luego de arduos años de trabajo, fundó en 1942 en San Juan de los Morros el Centro de Investigaciones de la Enfermedad de Chagas.

Murió a la edad de setenta y siete años en Caracas, el 25 de Julio de 1973, a causa de una trombosis cerebral.



Arnoldo Gabaldón y José Francisco Torrealba

Por todos sus aportes al estudio de las parasitosis que afectaban al campesino venezolano, el Sabio Torrealba se convirtió, como lo calificó Pascual Venegas Filardo ⁽¹⁾ en uno de los "héroes legítimos de la nueva Venezuela".

De tan eminente personaje, Ana Teresa Torrealba, recuerda: "Mi papá decía que en su familia la vocación de médico era tan profunda que sus 12 hijos debían ser médicos. El no entendía por qué no todos estudiaban la misma carrera".

EL JÓVEN TORREALBA



Los esposos Torrealba-Tovar con sus doce hijos

Witremundo Torrealba creció en San Juan de los Morros, entre esteros, bancos y bajíos. Desde pequeño manifestó ser muy inquieto. Su hermana Ana Teresa, evoca aquellos años cuando dice: "Witremundo era un muchachito extraño desde pequeño. Mi mamá decía que en una época, cuando él tenía entre cuatro y cinco años, todos los días se ponía a llorar a las 11 de la mañana, entonces no hallaban qué hacer y cuando le preguntaban ¿Por qué lloras

Witremundo? Un día mi papá le dio cinco, él no respondía. bolívares que en aquella época era muchísimo dinero y le dijo más, él agarró su toma, esto es para que no ll ores dinero, lo tuvo guardadito y aguantó y aguantó, hasta que después de un buen rato, le devolvió la moneda y le dijo Tome papá aquí está su dinero porque yo voy a llorar otra vez.

Después recuerdo que cuando Witremundo tenía 15 años y estaba en el liceo, quiso pasar unas vacaciones conociendo Venezuela, ¿por qué mi papá se lo permitió?, no sé, lo cierto es que se fue en autobús, con una cantidad de dinero mínima, de pueblo en pueblo, recorrió no sé ni cuantos lugares. Él decía que llegó a Cagua, con real y medio, pero como los autobuses eran baratos, había calculado hasta el más mínimo detalle del paseo inmenso que hizo por toda Venezuela en autobús."

Ya en su juventud después de terminar su educación básica, Witremundo viajó a Caracas para cursar el segundo ciclo de sus estudios secundarios en el Liceo "Fermín Toro". De esa época el Dr. José Vicente Scorza también tiene preciados recuerdos: "Terminando el bachillerato, lo veía consecuentemente en el Viejo Trapiche de la Ciudad Universitaria de Caracas, donde iniciaba mi curiosidad por los parásitos del hombre del medio rural. En aquellas tardes de 1954 percibí claramente que tenía ante mí una extraordinaria inteligencia y una gran conciencia analítica.



Witremundo Torrealba
27 de Julio 1953

Germinaba una entrañable amistad que se expresaba cotidianamente en nuestro laboratorio del cerro San Agustín del Sur".

DE BRASIL A VENEZUELA

"Muchos de mis conocidos criticaron mi actitud porque la consideraban mucha ilusión y utopía. No hice caso y seguí adelante."

En 1954 viajó a São Paulo, después de ganar uno de los puestos reservados para estudiantes extranjeros que cursarían estudios médicos. Comenzó entonces sus estudios en la Facultad de Medicina de la Universidad de São Paulo, donde pronto se hizo admirar por su dedicación como excelente alumno por Dasio Do Amaral y Luís Rey, dos expertos parasitólogos brasileños.



José Francisco Torrealba y Witremundo Torrealba
Universidad de Carabobo
Cátedra de Parasitología

Su vocación se manifestó no solo en los estudios, sino también en su concepción humanitaria de cada uno de los pacientes. Su hermana Ana Teresa, trae a su memoria las conversaciones que mantuvo con Witremundo acerca de su estadía en Brasil: "En una ocasión Witre nos contó que en la Universidad de São Paulo, los muchachos hacían prácticas de curetajes, porque el aborto era permitido. En esa época las mujeres hacían fila y les hacían el curetaje sin anestesia. Todos los muchachos hacían sus curetajes, él se negó a hacerlo. En una oportunidad un compañero le dijo *Ah, chico, con esa actitud tuya, no vas a aprender, las cosas como deben ser*, él le respondió, *Yo lo haría el día que tu te atrevas a hacerle a tu hermana o a tu esposa un curetaje en esas mismas condiciones, si tú eres capaz de hacérselo a ellas entonces yo me atreveré a hacérselo a estas mujeres.*"

Tras los estudios regulares, que cursa sobresaliente, hizo breves pasantías en los laboratorios de diagnóstico. Posteriormente realizó su tesis doctoral sobre la amibiasis y el kala-azar, para finalmente obtener el título de Médico Cirujano en 1959.

En Abril de 1960, recién graduado de médico, regresó a Venezuela con muchas ideas e ilusiones. Traía consigo una sólida formación en medicina tropical, adquirida en la escuela brasileña, considerada la más moderna de Latinoamérica y que pretendía aplicar en nuestro país. Con el fin de materializar este objetivo, fundó la Cátedra de Parasitología de la Universidad de Carabobo junto al Dr. Amaral, donde comenzó a trabajar inmediatamente.

"Fue para mí una magnífica oportunidad poder trabajar inmediatamente después de graduado, en la materia de mi preferencia, al lado de un Maestro de las cualidades de Amaral,

en la docencia y la investigación con dedicación integral o exclusiva, en mi propia tierra, es decir, cerca de mis familiares y siendo pagado por ello. "

Atraído por la docencia, Torrealba se propuso organizar y modernizar la Cátedra de Parasitología Médica de la Universidad de Carabobo. Durante la década de los 60 logró dotarla con una infraestructura para la actividad docente y científica que comprendió: local, laboratorio, video, técnicos y una biblioteca, que organizó con la colaboración de su maestro Amaral y de Luís Ituriza, médico venezolano y compañero de promoción. Así mismo, edificó una modesta construcción para los laboratorios, que fue sede del primer bioterio para animales de experimentación, bajo la asesoría de Luis Rey.

Hurgó en la bilharziosis y en las parasitosis intestinales y se propuso establecer una cátedra modelo que incentivara la observación y la reflexión de los estudiantes de los cursos iniciales en medicina. El resultado fue una cátedra actualizada, dedicada al estudio de la problemática parasitológica regional, donde se estudiaban las enfermedades rurales como principal preocupación.

Su prestigio científico lo convirtió en pionero de las actividades de extensión universitaria, no sólo en cuanto a la prestación de servicio, sino también a la organización con carácter institucional e interdisciplinario, de trabajos de campo para que los estudiantes pudieran tener vivencias relacionadas con la realidad socioeconómica y su relación con múltiples enfermedades.

Su hermana Ana Teresa, quien lo acompañó en algunas de esas "excusiones", recuerda: "Cuando él vino de Brasil, hacía viajes de campo con estudiantes tanto de la Universidad de Carabobo como de la Universidad Central. Era famoso, porque tenía una capacidad de trabajo casi sobrehumana, diría yo, no se daba cuenta de la hora ni se acordaba de nada. Una vez vio a Rafael, mi hermano, sentadito y triste y le preguntó *¿Qué te pasa Rafael?* Entonces Rafael respondió *No, yo no tengo nada, sino que son las 2:00 de la tarde y no hemos comido nada*".

En otra ocasión, cuando Ana Teresa estudiaba medicina en la Universidad Central de Venezuela participó en un viaje de campo para los estudiantes de tercer año. "Estuvimos trabajando todo el día: en la mañana con los pacientes, en la tarde con animales y como a las 7:00 de la noche llegamos exhaustos a la casa donde nos íbamos a quedar y él sacó un microscopio para que el Dr. Amaral nos mostrara unos parásitos. Nosotros, a pesar de que estabamos muy cansados vimos las muestras, porque nos daba pena decir que no, pero cuando por fin creímos que todo estaba listo, como a las 10:00 de la noche nos dijo *Bueno, se acomodan. Hay que ponerse unas camisas manga largas, porque vamos a cazar mosquitos*".

Nos llevó al interior del bosque donde montamos una malla larga con una luz, allí empezamos a capturar flebótomos hasta las 2:00 am. Terminamos agotados porque además, al día siguiente Witremundo nos levantó a las 6:00 de la mañana, para empezar de nuevo la jornada, ya que teníamos que estar tres días en trabajo de campo. Tenía una capacidad de trabajo descomunal."

LA DEDICACIÓN

Witremundo Torrealba tuvo siempre como meta el beneficio social. Alcanzó la imagen de científico moderno en la profundidad y en la metodología sin desligar el conocimiento científico de la realidad social económica y cultural de los países del Tercer Mundo. Es por ello que en su

trayectoria como médico científico, se identifican tres áreas de trabajo: la investigación, en pro del bienestar social; la política dentro del ámbito académico universitario; y la actividad internacional como vocero científico latinoamericano.

Investigación.

"La salud no es sólo la ausencia de la enfermedad, sino el más completo bienestar posible del individuo, en todas sus ordenes: físico, intelectual y espiritual."

Su dedicación a la investigación obedeció a su preocupación por responder muchas interrogantes en su campo de estudio, cuyas respuestas de manera directa o indirecta podían garantizar la salud social.

Sus conocimientos obtenidos en Brasil acerca del Kala-zar, mejor conocido como Leishmaniasis viceral, lo impulsaron a preparar el camino para la investigación de esta enfermedad, hasta entonces considerada inexistente en Venezuela. Es así como entre los años 60s y 70s, se abrió camino en este campo y realizó revolucionarios y magistrales trabajos de investigación sobre endemias rurales en los estados Aragüa, Carabobo, Cojedes y Guárico.

Además, publicó más de 30 trabajos científicos sobre la enfermedad de Chagas, la bilarziasis y las helmintiasis intestinales. En más de una docena de ellos publicados en ese período, se reconoció su impronta como investigador.

Por otra parte, Witremundo Torrealba logró reunir a los científicos y sanitaristas, para lograr un enfoque integral en el estudio de las parasitosis en Venezuela. Sirviendo de mediador entre los grupos interesados, se convirtió en miembro fundador de lo que hoy se llama la Sociedad Parasitológica Venezolana. Dicho organismo, continúa funcionando como una sociedad científica que reúne a los profesionales estudiosos de la parasitología, dentro de un ámbito que comprende desde la investigación, hasta la prestación de servicios de salud.

Actividad Internacional



Congreso Internacional sobre Enfermedad de Chagas
Río de Janeiro
23 al 28 de Julio de 1979

Entre los años 70s y 80s, su actividad como investigador lo desplazó por todo el territorio nacional en cursillos y conferencias como expositor de una desnuda y dramática realidad sanitaria nacional, que contrastaba con la que predicaban los burócratas gubernamentales. Se percató de que la salud venezolana estaba enmarcada dentro de la problemática del Caribe que, vista desde una óptica brasileña, estaba imbricada en un incesante proceso de consciente autorenovación sin pausas.

Trascendió las fronteras venezolanas, para ubicarse en un espacio geográfico más vasto, el mediterráneo neotropical. Viajó entonces a México, El Salvador, Guatemala, Nicaragua, Costa Rica y Panamá para conocer la geografía sanitaria de estas regiones. Gracias a ello preparó nuevos cuadros en la lucha contra la parasitosis, la dependencia y el atraso.

Como invitado de la Organización Mundial (OMS) y de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), participó en numerosos eventos científicos a realizarse en diferentes países de América,

Europa, Asia y África, llegando a ser en muchos casos el único venezolano y, a veces, el único latinoamericano presente.

Su actividad en el ámbito internacional, durante esos 20 años, tuvo como objetivos centrales revertir la política de dídivas sanitarias desde los conciliábulos transnacionales; y crear organismos regionales ejecutivos que pudiesen influir realmente en las decisiones gubernamentales locales.

Política Universitaria.

Quienes quieran y crean lo que yo planteo votarán por ello siendo yo solamente una circunstancia de mensaje y posiblemente de ejecución durante la presente contienda electoral. Muchas gracias por el apoyo que ofrecen



Dr. Witremundo Torrealba, Dr. José Francisco Torrealba y Prof. Amaral
Inauguración de la Cátedra de Parasitología
Universidad de Carabobo

Mientras su labor científica se consolidaba Witremundo Torrealba, había comenzado a trabajar en el laboratorio de la Universidad de Carabobo junto a los Doctores María y Leonidas Deane, parasitólogos brasileños. Forjadores de una entrañable amistad los Deane se convirtieron en sus mentores y padres sustitutos, después de la muerte del Dr. José Francisco Torrealba.

Sin embargo, cuando J. Witremundo Torrealba constató que el ejercicio de todas y cada una de las actividades de extensión universitaria se veían entramadas por variados mecanismos de corrupción en la administración universitaria, decidió salir de su laboratorio para luchar en otros ámbitos por la dignidad y la honestidad en esta institución.

Ascander Contreras Uzcátegui decía que Witremundo. "Poseía una convicción absoluta en la capacidad de la razón, en la permeabilidad del hombre a ella y en consecuencia en la potencialidad de enmienda y cambio cuando se aceptaba. Por ello se había lanzado como candidato a Decano de la entonces Facultad de Medicina sin pedir ningún tipo de apoyo, sin organizar ninguna clase de comando de campaña, solamente enunciando sus juicios, sus concepciones y sus programas".

Con el propósito de reformar la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Carabobo, a finales de los 70 decidió moverse en el tremedal de las trastiendas políticas. Enfrentó a los representantes del poder tradicional en la universidad y ganó al fin, las elecciones decanales. Se empleó entonces en la transformación de la Facultad de Medicina, con la idea de establecer un modelo para la democratización universitaria.

Como luchador incansable contra la corrupción dentro del ámbito docente universitario, se propuso crear conciencia acerca del significado de lo que es la carrera docente universitaria, la carrera científica universitaria, la medicina hospitalaria y la responsabilidad médica en dichas áreas. Así como también, recordó que el sentido primordial de la medicina es el paciente y que este nunca debe ser enfocado como "un caso interesante" que en un momento dado puede generar prestigio o fama.

Obedeciendo a su afán en pro del saneamiento político-universitario, condensó sus ideas en "[\[3\]](#) puntos utópicos para salvar la Universidad de Carabobo".

EL LEGADO



Comité de expertos sobre Epidemiología y Control de Schistosomiasis
O.M.S Ginebra, 1979

"El día de su muerte la gente se extrañó de que no llegaba al lugar donde lo esperaban en la universidad. Él siempre estaba en la Facultad a las 7:00 a.m., al ver que ya eran las 9:00 de la mañana y él no llegaba, quienes lo esperaban dijeron *Algo pasó*. Por su personalidad, tenía que haber pasado algo muy grande para que él no estuviera allí y efectivamente había pasado algo muy grande."

Witremundo Torrealba murió en su apartamento el 14 de Julio de 1981 a la edad de 45 años. Las causas de su deceso aún hoy en día no han sido claramente determinadas.

Al momento de su desaparición tenía muchos planes en Venezuela, entre ellos el en hacer de la Universidad tradicional una

Nueva Universidad. Estaba decidido a continuar trabajando por sus objetivos. En agosto saldría al exterior para participar en el frente terceromundista en África, América y Asia, con la finalidad de fortalecer un movimiento en pro de la solución de los problemas sanitarios en un mundo de más de mil millones de habitantes.

Luego regresaría para volver a Cuba y a Nicaragua en octubre. Para septiembre iniciaría en Valencia, la programación de un postgrado en el conocimiento racional de las enfermedades tropicales transmitidas por insectos, con la participación de los jóvenes estudiantes.

Todavía queda en la OMS, un revolucionario proyecto para desarrollar un plan de acción sanitaria impulsado por los propios usuarios. Witremundo estaba convencido de que la acción sanitaria dentro del desarrollo socioeconómico de un pueblo, no podía resolverse burocráticamente a través de un gobierno paternalista; debía ser más bien una acción popular comprendida y ejecutada por las masas.

RECUERDOS

José Antonio Osorio: "Torrealba era un compañero infatigable porque en su sobria sencillez, podía encontrar paz en las cosas más simples, cualidad egregia de los espíritus superiores, en definitiva".

Alonso Briceño García: "...seguiremos aguardando los días en que la luz se esparrirá triunfal por cada rincón universitario y al fin, la sonrisa de Witremundo, su pensamiento y su obra, encontrarán asiento natural en cada corazón agradecido y en cada promoción atenta y lúcida"

José Francisco García Marcano: "Hoy más que nunca Witremundo Torrealba es la conciencia honesta y ética de nuestra universidad. Hoy como nunca es legendario ese hombre a quien con



toda propiedad puede aplicársele la famosa frase que José Zorrilla ponía en boca de uno de sus personajes de su *Don Juan Los muertos por quienes preguntais, gozan de buena salud.*"

Tulio Colmenares Rodríguez: "...otro aspecto de su inagotable actividad lo constituyó su lucha permanente y sin cuartel contra la corrupción que se presenta en el país. Ese fue uno de los límites de su relación con los humanos..."

José Vicente Scorza: "Este hombre solidario nos ha trazado un camino para recorrer hasta el último aliento, fue único, fue y es un ejemplo."

Ana Teresa Torrealba: "Lo que Witremundo vivió, yo digo que es la vida de mucha gente junta, porque vivía cada minuto tan intensamente, que yo creo que pocas personas han tenido una vida así. Vivió así desde pequeño, hasta su último día."

GALERÍA DE IMÁGENES



Dr. José Francisco Torrealba y su esposa Doña Rosa Tovar



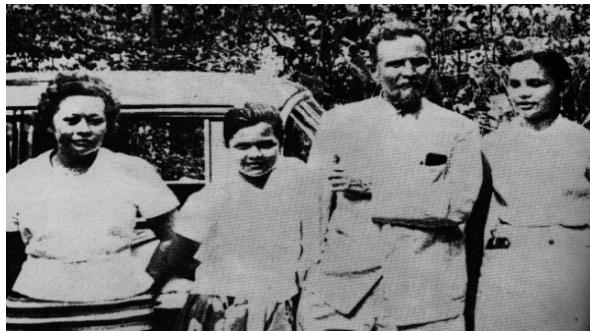
Los esposos Torrealba Tovar y sus 12 hijos



Centro de Investigaciones sobre el Mal de Chagas y otras enfermedades tropicales en San Juan de los Morros.



Dres. Arnoldo Gabaldón y José Francisco Torrealba. 1966



Sta. Italia Ramos, laboratorista Ana Benigna
Torrealba, Dr. José Francisco Torrealba Y Ana Rosa
Torrealba Tovar. San Juan de los Morros 1956

Witremundo Torrealba. Sao Paulo. Brasil 1960.



Witremundo Torrealba. 1952

Witremundo Torrealba y su Hijo José
Francisco. Brasil.



Seminario Viajero Inter Regional sobre
Leishmaniasis. O.M.S. Unión Soviética 1967



Seminario Viajero Inter Regional sobre
Leishmaniasis. O.M.S. Unión Soviética 1967



Dr.José Francisco Torrealba y su hijo
Witremundo Torrealba. Universidad de Carabobo.
Cátedra de Parasitología



Comité de Expertos sobre Epidemiología y
Control de Schistosomiasis. O.M.S. Ginebra.
Noviembre de 1979